

Un periodista ilustre

II

El segundo explorador que ha hecho la travesía del Africa, desde uno á otro Océano, ha sido el teniente Cameron, oficial de la marina de guerra de la Gran Bretaña.

En nuestro artículo anterior decíamos que la Sociedad de Geografía de Londres había enviado una expedición en busca del Dr. Livingstone, la que al llegar á Zanzibar, supo que Livingstone había sido encontrado por Stanley.

Muerto al poco tiempo el célebre Doctor, la misma Sociedad comisionó al bravo oficial para continuar las exploraciones: las que verificó Cameron en el lapso de tiempo que media entre el primero y segundo viaje de Stanley.

Se dirigió Cameron al lago Victoria-Nyanza por el Kilima-Ndjara, uno de los picos más elevados del África (6.000 metros), perteneciente al sistema orográfico abisinio. Exploró la región de los lagos, origen de los dos grandes ríos africanos, el Nilo y el Congo, y empezando en el río Lulaba, término de los estudios de Livingstone, recorrió el país hasta la desembocadura del Congo en el Atlántico, realizando este viaje en dos años y ocho meses; recorrió á pié 5.500 kilómetros, de los cuales 1.900 kilómetros lo fueron por países enteramente desconocidos, llegando en Noviembre de 1875 á Katombela, pequeño puerto situado al Norte de Benguela.

Fueron los resultados de esta expedición saber que casi todo el país, desde el lago Tanganika hasta el Atlántico, es de una riqueza natural incalculable. Abunda en él el oro, plata, hierro y cobre; produce aceite de palma, café, algodón y pimienta, hay vides muy frondosas. En algunas comarcas, los comerciantes musulmanes poseen grandes cantidades de marfil; pues por un dije cualquiera que halagara á los indígenas, tal como un brazaletes de cobre, un cuchillito, etc., podía comprarse un diente de elefante.

Retenido tres meses Cameron en el país de Urua, cuyo rey quería conservarlo en su compañía, hizo una excursión al Morhya, pequeño lago, dentro del que sus habitantes construyen, sobre estacas, aldeas